Año I. Núm. 306

Valparaiso, Juéves 21 de Enero de 1886

ZOROBABEL RODRIGUEZ,
REDACTOR PRINCIPAL.

Suscriciones.

Un año	$ 10 00
Seis meses	» 6 00
Tres id	» 3 00
Un mes	» 1 00
Número suelto	» 0 05

OFICINA.
CALLE DE PRAT, NÚM. 70.

LA UNION

DIARIO DE LA MAÑANA

J. RAMON GUTIERREZ M.,
JERENTE.

AVISOS.

A la cabeza de la crónica, línea 20 centavos diarios.
Avisos nuevos..... id 10 id id
Id económicos..... id 10 id id
y..... 05 los dias siguientes

REMITIDOS.

Los de interes jeneral se publicarán gratuitamente; los demas, a precios convencionales.

Salidas de vapores

Compañía de Navegacion por Vapor en el Pacífico.

COMPAÑIA SUD-AMERICANA DE VAPORES.

Vapores para Europa

(POR LA VIA DEL ESTRECHO DE MAGALLANES.)

SALIDA EN DIA SABADO

a lsa 2 de la tarde, con escala en Talcahuano, Coronel, Punta Arenas, Montevideo, Rio Janeiro, Lisboa y Burdeos.

El siguiente u tro vapor saldrá con las malas de Valparaiso.

Vapor PATAGONIA,
su capitan Barr, saldrá para Europa el
sábado 23 de enero

La correspondencia para Inglaterra por los vapores se remite via Lisboa.

Estos vapores recibirán carga para Burdeos, como tambien para el Havre, via Burdeos.

Este vapor tocará tambien en Plymont para desembarcar pasajeros.

Vapores para el norte

Vapor ARICA,
su capitan Cox, saldrá para Caleta Buena, con escala en Los Vilos, Tongoi, Coquimbo, Totoralillo, Peña Blanca, Huasco, Esmeralda, Taltal, Oliva, Paposo, Antofagasta, Cobija, Tocopilla, Huanillos, Pabellon de Pica e Iquique el
miércoles 20 de enero
a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso en Iquique, Pabellon de Pica, Huanillos y Los Vilos.

Vapor PUNO,
su capitan Potts, saldrá para el Callao con escala en Coquimbo, Huasco, Carrizal Bajo, Caldera, Chañaral, Taltal, Antofagasta, Iquique, Pisagua, Arica, Mollendo, Quilca, Lomas y Pisco el
sábado 23 de enero
a las seis de la tarde.

Este vapor conduce la mala de los Estados Unidos.

Vapores para el sur

Vapor CHILOÉ,
su capitan Vanghan, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Lebu, Corral, Ancud y Calbuco, el
14 y 29 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor LAUTARO,
su capitan Savory, saldrá para Puerto Montt, con escala en Tomé, Talcahuano, Coronel, Lota, Corral, Ancud y Calbuco, el
6 y 21 de cada mes,
a las doce del dia.

Vapor MAIPO
su capitan Stewart, saldrá para Lota el
viérnes 22 de enero
a las cinco de la tarde.

Y en su viaje de regreso en Talcahuano y Tomé.

MOVIMIENTO DE VAPORES.
Enero de 1886.

LLEGADAS.

Viérnes 22 Vap Maipo, C S A, de Mollendo e int.
Id 22 Vap Mendoza, de Coronel, Tomé y Talcahuano.
Domingo 24 Vap Galicia, de Europa via Magallanes.
Id 24 Vap Copiapó, C S A, de Caleta Buena e int.

MALAS VIA PANAMÁ.

De Europa, via Southampton el 5 y 19 de enero.
Para Europa, via Southampton, el 2, 16 y 30 de enero
De Europa, via San Nazario, el 16 de enero.
Para Europa, via San Nazario, el 9 de enero
De Estados Unidos y Europa, el 5, 12 y 26 de enero.
Para Estados Unidos y Europa, el 9, 23 y 30 de enero.
De Europa, via San Francisco, el 19 de enero.
Para San Francisco, el 2 y 16 de enero.

LÍNEA DEL ESTRECHO.

Estos vapores salen de Valparaiso en dia sábado y tocarán en su viaje a Liverpool en los puertos de Talcahuano, Punta Arenas, Montevideo, Rio de Janeiro, Lisboa y Burdeos. Tocarán tambien en Plymouth con el esclusivo objeto de desembarcar pasajeros.

Tambien recibirán carga para Burdeos y para el Havre, via Burdeos.

☞ El vapor *Valparaiso* tocará ademas en Bahiay Pernambuco.

HORAS DE SALIDA.

Para Europa via Magallanes, a medio dia.
Para Panamá y Callao, a las 6 P. M.
Para Puerto Montt, a medio dia.
Para Coronel, a las 5 P. M.
Para Caleta Buena o Junin, a las 5 P. M.

Por mas pormenores ocurran a las oficinas de las Compañías, calle de Blanco.

Valparaiso, enero 1.º de 1886.

JUAN PRAIN, Ajente.— Compañía de Navegacion por vapor en el Pacífico.
HORACIO LYON, Jerente.— Compañía Sud-Americana de Vapores.

EMILIO H. C. DETMER.

Valparaiso, Prat, 72.

Corredor en letras de cambio, sobre Lóndres, Paris, Hamburgo, Acciones, Bonos, Mercaderías.

Se facilita dinero sobre hipotecas, descuenta documentos, avances sobre consignaciones y documentos.

Banqueros:—A. EDWARDS Y C.
Referencias de primer órden!
89-ha

Declaracion de quiebra.

Por auto de esta fecha, espedido por el señor juez de comercio, se ha declarado en quiebra a don Juan M. S. Saverney, estableciéndose por ahora que sus pagos han cesado el 28 de febrero de 1884, y nombrádose síndico provisorio a don Francisco Donoso Vergara.

Se ordena no se haga al fallido ningun pago ni entrega de mercaderías, y los que tengan bienes o documentos de propiedad de aquél, los pondrán a disposicion de este juzgado dentro de tercero dia, todo bajo apercibimiento de derecho.

Se da este aviso en cumplimiento de lo ordenado en el auto declaratorio de la quiebra y de lo prescrito en los arts. 1350, inc. 9.º y 1357 del Código de Comercio.

Valparaiso, diciembre 11 de 1885.

CIPRIANO LEMUS, secretario.
310

Compañía

SUD-AMERICANA DE VAPORES.

A LOS PROVEEDORES DE VÍVERES

Se reciben propuestas para proveer a los vapores de la Compañía Sud-Americana de Vapores, por el término de un año, a contar desde el 1.º de febrero de 1886, por los artículos siguientes:

1.º Carne fresca y salada, carneros, salchichas, tocino, manteca, alfalfa seca, papas, etc.
2.º Aves y huevos.
3.º Bueyes en pié de 500 a 600 kilógramos cada uno. No se reciben los que pesen ménos de 460 kilógramos.
4.º Galletas y fideos.
5.º Pan fresco.

Las propuestas se admiten hasta el mártes 26 del presente a las 3 P. M.

La Compañía no se obliga a admitir la propuesta mas baja, pudiendo rechazarlas todas si así le conviniere.

Los interesados pueden pasar a recibir los modelos para las propuestas, desde el miércoles próximo a la oficina de la Compañía, calle de Blanco, núm. 136.

Valparaiso, enero 5 de 1886.

HORACIO LYON, jerente.
312

Pregones.

Los herederos de doña Cármen del Canto de Nieto, en acuerdo de esta fecha habido ante el compromisario don Fernando A. de la Fuente, han convenido que se den los pregones de la lei para el remate de un sitio y casa de dicha sucesion, ubicados en San Felipe, ángulo oriente de la Alameda de las Delicias y calle de Traslaviña.

Los antecedentes pueden verse en la oficina del notario que suscribe

Valparaiso, diciembre 17 de 1885.

JULIO CESAR ESCALA, N. P.
308

SEGUROS

La Union Chilena

COMPAÑIA DE SEGUROS
CONTRA INCENDIOS Y RIESGOS DE MAR.

Asegura: edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos.
Capital suscrito, $ 2.000,000.
Oficina en Valparaiso. Calle Prat, núm. 84.
Ajente: Enrique J. Browne.
Oficina en Santiago: Calle de las Monjitas, número 71-A., frente al núm. 30, a media cuadra de la plaza.
Administrador señor Manuel Renjifo.
Ajente en Santiago, señor José Domingo Briseño.
245-6-m.

LONDRES Y PROVINCIAL.

THE LONDON & PROVINCIAL FIRE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Londres, establecida en 1881.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 150,000	» 1.200,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre de 1883.	» 184,103	» 1.472,824
Premios tomados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 187,773	» 1.502,184
Reclamos pagados en 1883, rebajados los reaseguros.....	» 130,991	» 1046,328

Se aseguran propiedades en todo el territorio chileno á precios módicos.

Agente general para Chile, teniendo ambas compañías sub-agencias en todas las ciudades y puertos principales de la República.

11-1anJ. M. WHITE, Cchrane, 60.

OFICINA CENTRAL DE SEGUROS.

CALLE PRAT, 72.—VARPARAISO.

REPRESENTANDO UN CAPITAL
$ 150.000,000

BANQUEROS: *Banco Nacional de Chile.—A Edwards y Ca.—Banco de Valparaiso.*

Seguros contra incendios.
Seguros marítimos.
Seguros sobre la vida.

Se asegura a premios equitativos: edificios, mercaderías, muebles, etc., contra riesgos de incendio, cargamentos, fletes, avances tesoro, casco de buque, contra riesgos marítimos.

SEGUROS SOBRE LA VIDA, VARIOS SISTEMAS.

AJENTES en todas las principales ciudades de la república, y en todos los puertos de la costa desde Puerto Montt hasta Portland Oregon.

Horas de oficina desde las 8 A. M. a 6 P. M., 8 a 10 de la noche.

Referencias de primer órden!

LOS SINIESTROS se arreglan con puntualidad.—EMILIO H. C. DETMER, ajente jeneral de seguros. 89-1 an

COMPAÑIA
Chilena de Seguros
CONTRA
INCENDIOS Y RIESGOS MARÍTIMOS.
Establecida en el año 1853.

CAPITAL SUSCRITO..... $ 2.000,000
Oficina, calle Prat (ántes Aduana) número 8.

PRESIDENTE.
Señor Javier Villanueva.
VICE-PRESIDENTE.
Señor Santiago Lyon.
DIRECTORES.
Señor Jorje Lewis.
» Cárlos J. O. Schröder
» Agustin Edwards.
» Luis F. Puelma.
» Simon Iriberry.
» Luis M. Cerveró.
» Héctor Beéche.
DIRECTOR-ADMINISTRADOR
Señor Cárlos J. O. Schröder.
SECRETARIO.
Señor Alfredo D. Faz.
AJENTES.
En Santiago, señores Swinburn y Ca.
En Concepcion, señores Lawrence y Ca.
En Tomé, señores H. P. Hinrichsen e hijo.
En puerto Montt, don Federico Oelckers.
En la Serena y Coquimbo, don Tomas J. W. Millic.

Se aseguran edificios, mercaderías, muebles, buques, cargamentos y otras propiedades a premios moderados. 137-1 an.

LA MARINA.

THE MARINE INSURANCE COMPANY LIMITED.
Lóndres, establecida en 1836.

Capital suscrito.....	£ 1.000,000	$ 8.000,000
Id pagado.....	» 180,000	» 1.400,000
Fondos de reserva y acumulados el 31 de Diciembre 1883	» 905,722	» 7.245,776

Se aseguran Cargamentos, Fletes, Ganancias, Pasages, Especies metálicas, Bonos, Billetes, etc. para viages en la costa, y al Extrangero o viceversa, a precios módicos.

J. M. WHITE, Cochrane, 60.

SEGUROS CONTRA INCENDIOS.

Le Chevalier fs. Dugenne et Cie.
78—CALLE ARTURO PRAT—78.
Agentes generales de
La Confiance,
COMPAÑÍA FRANCESA.
En Santiago, verse con don H. Moracin, 10 Galería San Cárlos.
1-1 an

ALBERTO AMENÁBAR C.,
Ajente y Consignatario.
SERENA.
Referencias: Cárlos Lyon, Valpairaso182 -ha

ARTHUR KOPPEL

BERLIN — HATTINGEN

Maestranza de construccion de ferrocarriles de acero **portátiles y semi-portátiles**, sistema **KOPPEL**, ferrocarriles de acero, fijos, de via angosta y ferrocarriles colgantes, TODOS reconocidos como **los mejores** de su clase y recomendables por su "duracion y poco costo" para

LA MINERIA, LA AGRICULTURA,
LA INDUSTRIA SALITRERA

y cualquiera otra empresa que necesita locomocion de grandes cantidades de materiales.

Ajentes jenerales para Chile y Bolivia:

HARDT Y VERMEHREN.

VALPARAISO, calle Blanco, 178 | SANTIAGO, calle Huérfanos, 27-C.
Quienes podrán dar pormenores a los interesados.

LA COMERCIAL.

COMPAÑÍA CHILENA DE SEGUROS A PRIMA FIJA CONTRA RIESGOS MARÍTIMOS Y DE INCENDIO.
CAPITAL SUSCRITO: $ 2.500,000.
JUNTA DE ADMINISTRACION.

Presidente.....	Don Federico Varela.	Director.....	Don Francisco Javier Riesco
Vice-presidente...	» Arturo M. Edwards.	Director suplente	» Emilio Villarino.
Director.....	» José Joaquin Hernandez.	Id.....	» Jorje Halle.
Id.....	» Francisco Newman.	Jerente.....	» Manuel Montt Toro.

Asegura edificios, muebles, mercaderías, buques, cargamentos, etc.
Oficina, calle Prat, n. 79.

MANUEL MONTT TORO, jerente.

Ajente en Santiago, don J. Santiago Riesco, Huérfanos, núm. 26 A. (Edificio del Banco Agrícola.)

FABRICA DE LA UNION.

165, 167- AVENIDA DE LAS DELICIAS—169, 175

Brower, Hardie y Ca.

INJENIEROS, CARROCEROS Y HERREROS.

Premiados con DOS PREMIOS de primera clase en la Exposicion Nacional de 1884, miembros de la Societé Scientifique Européenne.

Han estendido sus Fábricas y Talleres, y ademas de los conocidos trabajos, ahora construyen **carros para ferrocarriles urbanos**, garantizándolos en cuanto a calidad, elegancia y duracion, iguales a los mejores importados y a precios mas módicos.

Ofrecen, como siempre, hacer toda clase de vehículos, ya sean los para el uso del comercio en jeneral, o los especialmente construidos para el acarreo de **Caliche, Salitre y Metales**, etc. Garantizando que nuestros trabajos resistirán los climas cálidos del norte

Tenemos en venta un selecto surtido de MADERAS ESTRANJERAS, como igualmente CAMAS y MAZAS de litre, RAYOS de espino y luma; PERTIGOS y LIMONES; EJES y LLANTAS; PRENSAS para lana y pasto; CARRETILLAS de madera y fierro de una rueda y tambien de dos ruedas a propósito para almacenes. TODAS A PRECIOS MAS BARATOS QUE LAS IMPORTADAS. Hacemos VENTANAS de FIERRO para IGLESIAS y EDIFICIOS.

CASILLA, 382. 138-1 an

ROGERS Y COMPANIA.

SUS TEES

LEJÍTIMOS Y PUROS.

LA ESTRELLA

BLANCA.

Habiendo visto coronados nuestros esfuerzos para introducir TEES para todos los diferentes gustos con un éxito que sobrepasa en mucho a nuestras mas halagueñas esperanzas, llamamos la atencion del público hácia una clase nueva que acabamos de recibir y que estamos seguros satisfará las exijencias de los mas fastidiosos.—Ella es

EL TE, NE PLUS ULTRA.

arreglada en latad de una libra, llevando cada una el retrato de GARIBALDI como contramarca y ica.

La fragancia y aroma del TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA son esquisitamente sua v

Debido a sus cualidades restaurativas y estimulantes sobre el sistema nervioso, el TE GARIBALDI es inestimable para la fatiga y mui preferible a las bebidas alcohólicas; y en caso de postracion nerviosa no tiene igual.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA aumenta el buen humor y despliega la actividad. despeja y aviva la mente, estimula los nervios y vence a la pesadez.

El TE GARIBALDI NE PLUS ULTRA es tan eficaz contra los *frios* como contra los *calores*, pues calienta el cuerpo durante los frios, y promoviendo la accion de la cútis lo refresca durante los calores.

A todas nuestras clases de TÉ damos atencion personal, y recomendamos al gusto de los mas exijentes las cinco clases siguientes, las cuales, junto con el *TÉ NE PLUS ULTRA*, son sin escepcion del mejor valor ofrecido en todo Chile.

TE SUPERIOR	en paquetes de 1, ½ y ¼	libra.
" EXTRA SUPERIOR	" " " 1, ½ y ¼	"
" AROMATICO	en tarros de 1	"
" ESPECIAL,	" " " 1	"
ENGLISH BREAKFAST	" " " 1	"

Tambien hai en latas de fantasía de 4 libras, 6 id, 9 id, 10 id y 12 id, cada una.

Cada paquete y cada tarro llevan nuestra marca comercial LA ESTRELLA BLANCA, sin la cual no es *TE* lejítimo de

ROGERS Y COMPAÑIA,
LA ESTRELLA BLANCA.
VALPARAISO.
1-1

Vino Errázuriz.—Panquehue

Cajon de 12 botellas .... $ 7 00.
Id id 24 medias botellas. „ 8 00.

A venta:

En las ajencias en Santiago y Valparaiso y en la misma hacienda de Panquehue, Estacion de San Roque

Se vende ademas vino en pipas, de distintos precios, segun edad y clase y hai prontas para atender a los pedidos de los consumidores, cuarterolas y medias cuarterolas de vino de 30 y 40 centavos litro.

Para evitar las confusiones a que ha dado lugar esta venta en pipas y la de vino que otros venden como de Panquehue, embotellado por ellos, se previene: que nunca se ha vendido, ni se piensa vender en pipas del vino de la mejor clase, el que se guarda esclusivamente para ser vendido en botellas.

El vino que sale embotellado de la bodega de Panquehue es por lo tanto el único de su clase; y su distintivo, a mas del corcho marcado, es la marca rejistrada (de un monograma con las iniciales del propietario) que lleva cada botella, tanto en la etiqueta como en la cápsula

165-1an.

Aguas de Vichy

FUENTES { ELISABET / STE. MARIE.

Las mas eficaces y benéficas.

Las únicas que no se alteran en un largo viaje

Unicos importadores

1 an LE CHEVALIER fres. DUGENNE & CO

Grandes y Acreditados Almacenes—Artículos de todas Clases

ALMACEN POR MAYOR, En los altos. | ALMACEN POR MENOR, En los bajos.

146-

de Francisco del Rio y Ca.

San Juan de Dios, Nos. 151, 153 y 155.

CASA IMPORTADORA Y CONSIGNATARIA.
Gran Surtido de Novedades por cada Vapor

FOLLETIN (14)

EL ROMANCE DE UN FORZADO.

(Novela escrita en inglés por Cárlos Reade y Dion Boucicault, y traducida para los folletines de *La Union.*)

Lo consiguió con algunos; pero otros movian la cabeza, y poco despues, aun cuando lo veian trabajar el doble que ellos, llegaron a sus oidos ciertas murmuraciones.

—Clérigo a bordo. decian unos.

—Siniestro presajio! esclamaban otros.

Algo alarmado Hazel refirió a Welch y Cooper lo que habia oido. Ellos le prometieron tomar su defensa y Welch agregó que todo ese descontento era obra del piloto que habia andado entre la jente indisponiéndola contra él.

El buque anduvo trescientas millas mas. Habia dejado de sangrar; pero lo que era tan malo o peor, con la fuerza del agua habian aparecido sobre cubierta, algunos objetos del cargamento y de las provisiones.

Esto, y el cansancio empezó a desmoralizar a la jente.

Seguian trabajando en las bombas y con los baldes; pero no ya como hombres valerosos y llenos de esperanza. Algunos se mantenian firmes en su trabajo; pero muchos corrian de un punto a otro, inquietos. Se veia a uno que otro pararse súbitamente y prorrumpir en llanto, luego desesperados volvian a trabajar. Dos se enfermaron del corazon y hubo que quitarlos; otros dos sucumbieron al peso de ese trabajo incesante. La desesperacion se apoderó de algunos, sus semblantes cambiaron de aspecto de tal modo, que muchos eran inconocibles, y cada uno mirando lo asustado de los demas, podia ver su propio semblante retratado en su compañero.

Ya habia como seis piés de agua en el fondo del buque.

El capitan, que hasta entonces se habia mantenido sóbrio, se halló ébrio hasta mas no poder.

El piloto tomó el mando: al saberlo, Welch y Cooper abandonaron las bombas. Wylie les ordenó que volviesen al trabajo. Ellos rehusaron y se pusieron a fumar mui tranquilamente.

Poco despues Welch suscitó un violento altercado.

—No hai para qué seguir haciendo uso de las bombas, dijo; el buque esta perdido. ¿Piensa usted, mi piloto, que estamos ciegos? Usted tenia listo el gran bote para usted, aun ántes que el estanque rebalsara. Ahora, alísteme la falúa para mi compañero y para mí.

Estas sencillas palabras demudaron a Wylie y se alejó en silencio.

Al dia siguiente habia siete piés de agua, y cantidades de pan flotaba por encima de las bombas.

Wylie ordenó a la jente que se fuese a los botes. El bote pequeño fué cargado con provisiones y lo bajaron, en seguida prepararon la falúa; el buque se iba llenando cada vez mas de agua. Durante todo ese tiempo. Miss Rolleston habia estado ignorando, no el peligro, pero sí su gravedad. Grande fué su sorpresa al ver entrar en su camarote a Mr. Hazel, que la miraba con aire compasivo.

Lo miró sorprendida y enojada.

—¿Cómo se atreve usted?...

El le tendió la mano con tristeza.

—¡Oh! lo dijo, no es esta la ocasion de gastar cólera. El buque está hundiéndose; vamos a los botes. Por favor, haga sus preparativos. Aquí tengo preparada una lista de todas las cosas que usted pueda necesitar; tendremos que pasar semanas en el mar, en un bote abierto.

Viendo que permanecia muda, tomó una bolsa y echó en ella su caja de costura, para empezar por algo. Tomó en seguida algunas de las conservas de carne y mermeladas, y las llevó a su camarote. Recordó entónces lo que habia leido sobre las necesidades de los que habian tenido que pasar algun tiempo viviendo en botes abiertos. Encargó a Welch que llevara bastantes esteras a los botes, agujas de marcar, tijeras, etc.; que pusiera tres sacos de galletas, y sobre todo, bastante agua.

El mismo corria por todos los lugares del buque, y entró en el camarote del piloto buscando algunos objetos que creyó se necesitarian en los botes.

Despues se fué a su camarote para arreglar su maleta. No habia mucho tiempo que perder: el buque estaba ya casi sumerjido en el agua, y la jente toda abandonándolo. Echó las cosas en su maleta, la cerró y puso llave. Por fin tomó en los brazos sus abrigos, para que le sirvieran a ella, y dió vuelta al tirador de la puerta para salir.

La puerta no se abrió.

La empujó rudamente, mas no cedió.

La quiso echar abajo: inútilmente!

Dió un grito de ira, y se arrojó con toda la fuerza de su cuerpo sobre ella.

La puerta permaneció inconmovible.

CAPÍTULO XI.

Comprendió entónces la terrible verdad.

Algun miserable le habia cerrado la puerta con llave, dejándolo encerrado en el buque, que pronto se hundiria, y en momentos en que la alarma, la turbacion, todo, ayudaba para que se olvidasen de él, y lo dejaran perecer.

Probó de todas maneras abrir la puerta; le dió de martillazos, clamaba, se encolerizaba y daba gritos; pero todo era en vano. Por desgracia la puerta era escepcionalmente gruesa y sólida.

Tomó entónces un gran barreno que habia encontrado en el cuarto del piloto, y abrió un agujero a traves del cual hizo fuego con su revólver, pidiendo a grandes gritos socorro.

Nada! Debia morir encerrado y ahogado.

De pronto, alguien se acerca.

Oyese el lijero ruido de un vestido de mujer.

¡Oh! cómo dió Hazel gracias a Dios por ese ruido salvador, y cuánta esperanza concibió!

El roce del vestido cesa, la llave jira, y el vestido se aleja, lijero como el ala de un pájaro. Hazel se arroja sobre la puerta y la abre de par en par.

Nadie estaba por ahí cerca. Recobró su valor, tomó su maleta y otros trastos, y corrió al lado de estribor. Allí vió que el capitan ayudaba con todo cuidado a bajar a Miss Rolleston dentro del bote; ella lloraba, no por el naufrajio del buque, sino porque su sirvienta la habia abandonado. En un momento de tanta afliccion, Jane Holt habia dejado a su señora por su marido; pero como jeneralmente se porta la jente de su clase, habia hecho esto de la manera mas nécia y cruel. Si ella le hubiera dado parte a su señora siquiera una media hora ántes, ámbos, ella y Donovan, se habrian embarcado en el mismo bote con Helena. Mas no lo hizo así, sino que ocultó a su marido hasta el último momento que abandonaba a su señora. El capitan consolaba en ese instante a Miss Rolleston, diciéndole que con seguridad tendria a su sirvienta con ella en cuanto llegara Mr. Hazel. Este se presentó al fin, arrojó su maleta y sus mantas al bote y se fué a sentar en los bancos de los remeros.

—Retirense del buque! gritó el capitan desde cubierta a los del bote.

Cooper aferró el bote con un bichero sujetándolo al barco.

Pasaron cinco minutos, y el capitan no bajaba aún, Wylie lo llamaba.

Nadie contestaba. Hudson habia entrado en el camarote del piloto; Wylie esperó un momento y lo volvió a llamar.

—Sobre cubierta! le gritaba: arriba!

—¿Qué hai? esclamó por fin Hudson, apareciendo a la vista.

—Baje pronto a la falúa! esclamó Wylie.

El capitan se cruzó de brazos y se quedó de pié en la popa.

—¿No sabes tú que Hiram Hudson es el último en abandonar un buque perdido?

—Bien está, ya vemos que usted es el último, replicó Wylie. Pero baje de una vez; no podemos permanecer aquí mas tiempo sin esponernos a que nos sumerja el buque, cuando se vaya a pique.

—¿Que vaya al bote y abandone mi barco? dijo Hudson con desden; conozco mejor que eso cuál es mi deber para con los que me emplean!

Al oir esto, el piloto se alarmó de veras.

—Lucidos estamos! esclamó; el capitan ha bebido mas de lo necesario. Cincuenta guineas, agregó, al que suba y arroje a ese loco al mar; de allí lo recojeremos, porque nada como un corcho.

Al instante un marinero se tomó de un cordel para subir al buque; pero desgraciadamente Hudson habia oido la propuesta, y enfurecido, sacó su machete; el marinero atracó el bote; pero el capitan ébrio y furioso, lo contenia con su machete.

—Oiganme ustedes, piratas! decia: al primero que ponga un dedo sobre mi barco, le corto la mano, y que caiga al mar.

Y uniendo la accion a la palabra, se acercó tanto que dió lugar a que de los botes lo pudieran alcanzar.

Helena Rolleston dió un grito de espanto y de compasion.

—¡Oh, salvadlo! gritó.

—Las velas! gritó Cooper a su vez, y en un momento se desplegaron todas en la falúa.

Mui poca esperanza tenian de acercarse al buque, pronto ya a hundirse. Pero no sucedió lo que ellos temian; como el bote llevaba todas sus velas desplegadas con brisa favorable, y el *Proserpina* se hallaba lleno de agua, arrastrándose apenas, despues de algunos momentos de ansiedad consiguieron atracar al buque.

Wylie corrió arriba, y llamando a Hudson, le suplicó del modo mas tierno como para ganárselo; no consiguiéndolo, probó de tocarle el amor propio.

—Venga, mi antiguo camarada, a mandar los botes. ¿Cómo podremos navegar en el Pacífico sin usted?

Hudson estaba tendido sobre el puente, enteramente ébrio. Nada contestó al piloto; pero movió un poco el machete que tenia en la mano, mientras con la otra apretaba una botella, y murmuraba sus palabras favoritas: «El deber para con los que me emplean.» Entónces Cooper, sin decir palabra, hizo señas a Welch que se mantuviese lo mas cerca posible de la popa. Wylie instintivamente hizo lo mismo y las tres embarcaciones fueron arrastradas en solemne y mortal silencio, como por espacio de veinte minutos.

El buque pareció recibir su último golpe y se estremeció repentinamente.

En seguida adelantó un poco, la proa se sumerjió en el mar, mientras que la popa se levantó y descubrió a los que estaban en la falúa, dos grandes agujeros abiertos precisamente bajo la línea de flotacion.

Un momento despues, la popa salió encima: el mar hacia un ruido horrible, las grandes olas formadas por el mismo buque se estrellaban sobre cubierta, y los pesados masteleros y velas que aún se mantenian erguidos con majestuosa tristeza, cayeron hasta lo mas profundo: nada quedó, mas que el rujido del remolino que hacia el voraz elemento, que se acababa de tragar un buen buque con su cargamento y con su capitan ébrio.

Todos estaban a la mira en los botes para salvarlo; pero talvez el machete lo hizo hundirse, o la absorcion del remolino se lo llevó consigo. No volvió a aparecer mas.

Todos los que presenciaron esta terrible catástrofe, dejaron escapar de sus pechos un triste suspiro.

Aquella escena fué de esas que no se pueden espresar con palabras, y nadie las pronunció, a escepcion de Cooper, que tan raras veces hablaba. De sus labios brotó una palabra sola, pero terrible por su importancia, y que dicha con su voz fuerte y clara, repercutió en la inmensidad del Océano:

—¡Barrenado!

CAPITULO XII

—Cállate! le dijo Welch profiriendo un juramento.

Mr. Hazel miró a Miss Rolleston y ella a él; fué una rápida ojeada en que ámbos se encontraron directamente, espresándose en ella sus tristes temores.

En los primeros instantes del naufrajio del *Proserpina*, los sobrevivientes quedaron yertos, esperando su turno tambien de hundirse en el fondo del mar.

Al verse tan pequeños, cuando el *Proserpina*, tan grande, se habia hundido como una miga de pan, por algunos momentos perdieron toda esperanza de salvar.

Sin embargo es un axioma que miéntras hai vida, hai esperanza; así es que tan luego como sus corazones volvieron a latir, recorrieron con su vista el horizonte y concibieron pensamientos menos desesperantes.

A esto contribuia en parte el tiempo, que era bellísimo. Habia entre la jente algunos que habian salvado de naufrajios en botes que chocaban contra el costado del buque y con temporales récios, miéntras que allí tenian tiempo bonancible y mar tranquilo.

Es verdad que en los otros naufrajios habian quedado cerca de tierra, y que todo el peligro desapareció una vez que consiguieron retirarse del buque. Aquí no hubo riesgo inmediato, pero temian morir por la incierta distancia de tierra en que se hallaban. Su situacion se compendiaba con esto: si llegaba a descomponerse el tiempo y tenian un temporal, no abrigaban esperanza de poder vivir en esos botes abiertos, pequeños y tan cargados; no les quedaba entonces mas que dos probabilidades de salvacion: o llegar en breve a tierra, o ser recojidos por algun buque que pasara a la vista ántes de que les sobreviniera cambio de tiempo.

Mas, ¿cómo hacer? La tierra mas cerca conocida era la isla de Juan Fernandez, y aun de esa estaban por lo ménos a novecientas millas; si preferian la otra alternativa, tendrian que andar mas de trescientas millas contra el viento, porque Hudson, al no hacer caso de la cantidad de agua que hacia su buque, se habia desviado esa distancia del rumbo ordinario.

El Océano es un camino mui ancho, pero que en realidad tiene solo un pequeño trecho traficado, de manera que era casi imposible que esas pequeñas embarcaciones pudieran ser vistas y recojidas por buque alguno que navegara en el mar.

Wylie que era el que dirijia, arrió su vela y titubeó entre los dos términos del dilema que hemos indicado. Sin embargo ordenó a Cooper, que venia en la falúa, que pusiese el timon hácia el noreste y toda la noche anduviese así. El a su vez navegó lo mas lijero que pudo en la misma direccion y luego se alejó de la falúa. Cuando se puso el sol, le llevaba como una milla de delantera.

Al caer la tarde, Mr. Hazel descubrió algo que le incomodó sobremanera. Vió que Welch habia puesto un solo saco de galletas, un jamon, un barril de licor y otro chico de agua en la falúa.

Lo reconvino ásperamente; Welch replicó que como la falúa era un bote pequeño, habia creido que eso era bastante, y que el resto de las provisiones lo habia puesto a bordo de la lancha.

—¡A bordo de la lancha! dijo Hazel con indignacion; así haces otra vez depender nuestras vidas de ese bribon de Wylie. Mereces que te arroje al mar.

Welch bajó la cabeza al oir estos reproches.